

Experiencias vitales.

CEA. GINER DE LOS RÍOS. (El Rollo)
Profesora Isabel I. Ruiz Romero.

Voy a contar un poco porqué decidí volver a estudiar y cómo ha influido en mi vida. Cuando yo era pequeña no pude casi estudiar porque tenía que ir a trabajar al campo. Cuando fui mayor tuve que trabajar igual, porque éramos muchos hermanos y mis padres no tenían medios económicos.

A mis 62 años, una de mis hermanas, me contó que ella iba a clases para aprender, y pensé que yo también podía ir. Me decidí y comencé las clases. Me alegro de haberlo hecho porque ahora sé leer y escribir mejor. Ya no tengo que pedirle tanta ayuda a mis hijos. Esto ha sido un gran cambio en mi vida. De esta forma, mi marido, mis hijos y nietos ya no se ríen de mí cuando leo o escribo algo. El aprendizaje, en algunos momentos, resulta duro y necesito ayuda de mi hija, pero poco a poco voy mejorando. Agradezco, por todo, la ayuda de mis profesoras.

Ángela Esteban Sánchez
62 años.

Me llamo Manuela. Tengo setenta y un años y soy de un pueblo de La Mancha. Cuando yo me crié, eran años de mucha hambre. Nuestros padres querían que fuésemos al colegio, pero no nos podían alimentar, así que nos pusieron a trabajar. En casa no nos podían tener. Eran años muy difíciles.

Me acuerdo cuando mi madre nos dijo que no podíamos ir al colegio. Yo me puse a llorar porque el colegio me gustaba mucho. Ya no volvimos a la escuela. Ahora, a mis años, he vuelto a ella para aprender. Nos cuesta más aprender pero estoy muy contenta. Tengo unas compañeras estupendas y lo pasamos bastante bien. Yo soy viuda y estoy sola. Ir a la escuela me hace bien.

Manuela Ramírez
71 años

Os voy a contar por qué no fui a la escuela. Fue por varios motivos. Soy la mayor de 12 hermanos. Al principio vivíamos en una finca que estaba a cuatro kilómetros de distancia de la escuela. Luego, más tarde, mis padres alquilaron una casa en Alba de Tormes. Pero tampoco allí puede ir a la escuela. Yo debía cuidar a mis hermanos. Ellos si fueron a la escuela. A pesar de todo tuve una infancia muy feliz.

Ahora voy a la escuela de mayores. Lo primero, porque me gusta saber; y en segundo lugar para no tener que depender de nadie cuando tenga que rellenar algún papel. No es que tenga problemas, porque mis hijos me los preparan con mucho gusto, pero me gusta ser independiente. Ellos también desean que yo lo sepa hacer y están muy contentos de que vaya a la escuela de adultos. Ellos han estudiado carreras y saben lo importante que es aprender.

Desde que voy a estas actividades me siento más segura en muchas cosas. Cuando voy por la calle entiendo muchas cosas que antes me costaban entender. Sobre todo cuando entro en un banco y no necesito a nadie para sacar dinero o para cualquier cosa que surja. Antes, todo esto lo tenía resuelto con mi marido, pero me he quedado viuda. Me ha costado mucho, pero hay que seguir.

Elvira Martín Mateos.

66 años.

.....

Me llamo Paula. De niña no fui al colegio porque mis padres no me dejaban ya que mi madre estaba muy enferma y tenía que hacer las cosas de la casa. Cuando me sacaron del colegio todavía no había aprendido a leer ni escribir. Ahora que tengo 66 años he empezado a aprender a leer y a escribir. Todavía tengo que conseguir leer un poco más rápido y escribir sin faltas..

Paula Morán Sánchez.
66 años.

.....

Me llamo Isabel, tengo 73 años y he nacido en Salamanca. De niña fui poco a la escuela porque era la mayor de todos los hermanos y tenía que ayudar a mi madre cuidándoles cuando ellos se iban a trabajar. De pequeña, nunca supe que era jugar sólo trabajar en casa. Pensaba que así era la vida.

Ahora que tengo tiempo he vuelto a la escuela. Me gusta mucho aprender todo lo que pueda. Se leer pero quiero aprender a hacerlo mejor, más rápido, ya que me gustan mucho los libros. También quiero aprender a escribir sin faltas, poniendo bien los puntos y las comas para poder decir mejor todo lo que desee.

Isabel Barriga Gómez
73 años.

.....

Tengo 72 años. Soy de un pueblo de Salamanca.

Saber leer no es suficiente, hay que entender lo se lee y se escribe. Para ello necesitamos una base, que es lo que no tenemos, para luego poder expresarnos.

Para mí, el volver a estudiar, es recordar cosas que ya sabíamos y aprender otras nuevas. Ponemos mucho interés por nuestra parte y por parte de la profesora mucha paciencia.

Yo fui a la escuela de mi pueblo hasta los 14 años. A partir de quedarme viuda, vine a vivir con mis hijos a la ciudad. Ellos estudiaban y yo iba a trabajar. Pero mi inclinación era asistir a algún colegio para adquirir cultura. En el colegio de Santo Tomás de Villanueva hice dos cursos. También he asistido a un curso de informática en el Centro de día. Actualmente voy a aprender al centro Giner de los Ríos.

A los jóvenes les aconsejo que estudien, que la cultura es lo más valioso que pueden conseguir en la vida.

Asunción Borrego Santos
72 años.